

Cuestión de perspectiva

Conciliando Visiones de Conservación y Desarrollo

[EDITORIAL]

Edición 2, 05/09



Foto: Thomas Müller

BIOCOMBUSTIBLES EN EL PERÚ: ELEMENTOS EN JUEGO

La necesidad de incorporar consideraciones ambientales y sociales en la promoción de biocombustibles

Ante el temor de llegar a una escasez de petróleo definitiva, y entre debates sobre cómo reducir las emisiones de carbono para mitigar el cambio climático, los biocombustibles han sido promovidos como una alternativa limpia y renovable a la contaminante industria petrolera. En el 2007 el gobierno peruano aprobó reglamentaciones que establecían una mezcla obligatoria

de 2% de biodiesel en el diesel para el 2009, y 5% para el 2011. Además, se estableció una mezcla obligatoria de 7,8% de etanol en la gasolina a partir del año 2010.

Para cumplir con esta obligatoriedad de consumo, el Perú ha visto incrementadas sus áreas de cultivo de insumos para biocombustibles como la palma aceitera, la jatropha

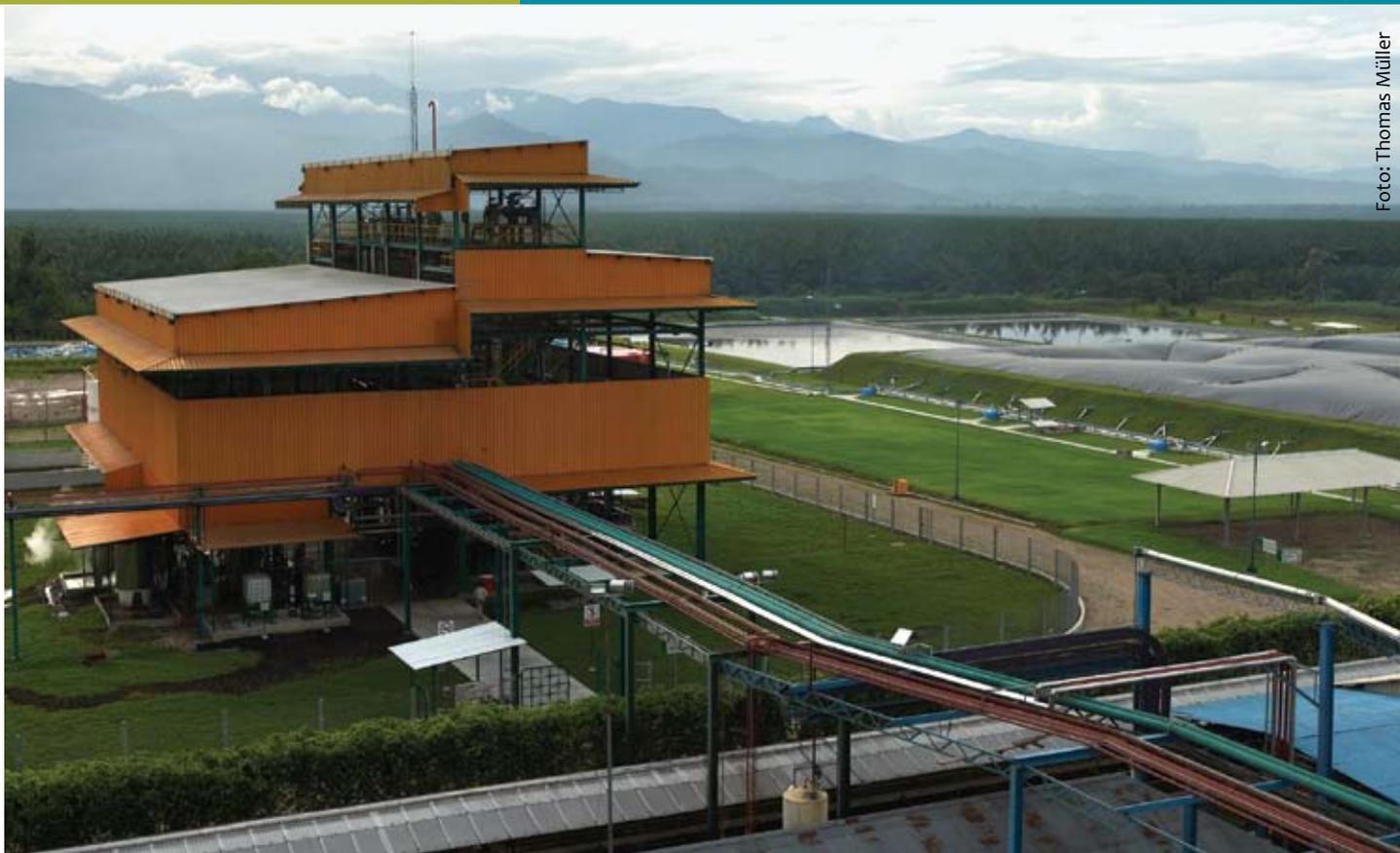


Foto: Thomas Müller

Instalaciones de la empresa “Industrias del Espino” localizada en Palmawasi, Uchiza, departamento de San Martín.

o piñón y la canola (para biodiesel); y la caña de azúcar y la caña brava (para etanol). La demanda por biocombustibles ha supuesto el inicio de un proceso de aceleradas transformaciones agrícolas, sociales, económicas y ambientales en el país.

El fomento inicial a los biocombustibles se concentró en facilitar la inversión privada para cumplir con la demanda, pero esta promoción no contó con un análisis a profundidad de los posibles impactos sociales, ambientales -y sorprendentemente, en comercio internacional- que pueden tener los cultivos energéticos en el Perú. Para resaltar la falta de claridad en el proceso, es ilustrativo mencionar que en el año 2007, cuando la empresa Maple Etanol lanzó su proyecto para cultivar caña de azúcar para etanol, recibió la felicitación personal del presidente García, que catalogó el proyecto como una “revolución agraria”. Sin embargo, posteriormente el mandatario ha declarado que se requiere avanzar con cautela dados los efectos que los biocombustibles pueden generar respecto a los precios de los alimentos. Así, ante la incertidumbre, el reto actual es el desarrollo de una política pública coherente que oriente el negocio de los biocombustibles teniendo en cuenta las diversas implicancias de esta actividad.

La producción de biocombustibles supuestamente permitiría avanzar en la dirección de asegurar la soberanía

“LOS BIOCOMBUSTIBLES PRESENTAN POSIBLES VENTAJAS Y GRANDES RETOS QUE DEBEN SER ANALIZADOS EN PROFUNDIDAD”

energética nacional. Sin embargo, mezclas de 5% y 7,8% de biodiesel y etanol en el diesel y la gasolina, no solucionarán el problema de la demanda por los derivados del petróleo, y lo que es peor, plantear mayores porcentajes, significaría impactos ambientales y sociales altísimos. A pesar de que en el Perú somos ex-

portadores de gasolina y deficitarios de diesel, la tendencia hacia el futuro es que la demanda de diesel (y por lo tanto de biodiesel) vaya en aumento, mientras que la demanda de gasolina (y por lo tanto de etanol) disminuya. Para completar la paradoja, a la fecha nuestro país está en mejores condiciones para la producción de etanol que de biodiesel. De esta manera, la contribución de los biocombustibles en la soberanía energética es limitada.

Los biocombustibles se han presentado además como una oportunidad para abrir un nuevo campo en la inversión privada, y ese ha sido en buena medida el principal criterio para su promoción en el Perú. Podrían ser una oportunidad para el desarrollo agroindustrial, que genera empleo en zonas rurales. También generan desarrollo industrial por la instalación de plantas de procesamiento de la biomasa, y con ello, más puestos de trabajo. El impacto comercial también puede ser alto, en tanto se requieren centros de acopio de materia prima y centros de distribución mayorista y minorista, que propiciarían

mejoras en términos de infraestructura para la articulación comercial en el mercado nacional.

Sin embargo, al requerirse vastas áreas de terreno para satisfacer la creciente demanda, podría utilizarse tierra agrícola destinada a la producción de alimentos para monocultivos de biocombustibles, o transformar bosques que prestan servicios ambientales para cultivos energéticos. La primera opción reduce los terrenos disponibles para la siembra de alimentos, mientras que la conversión de bosques puede fragmentar hábitats, así como afectar el suelo y la biodiversidad. Ya se han registrado conflictos socioambientales asociados a los biocombustibles, referidos a la propiedad de las tierras y al uso de recursos hídricos.

Al igual que en los conflictos por industrias extractivas, no en todos los casos es una motivación ambiental lo que origina el conflicto, sino en muchos casos motivaciones distributivas. Examinando algunos casos de la amazonía, comprobamos que los conflictos no son por la deforestación en sí, sino por quién la genera. Los reclamos contra el avance de la agricultura migratoria son escasos, a pesar de que esta genera impactos ambientales significativos. Pero la idea de una empresa foránea ocupando grandes extensiones de territorio para desarrollar plantaciones sí genera respuestas organizadas de la población, que aspira a ser beneficiaria de los recursos de su zona. Con la tendencia al monocultivo que suponen los biocombustibles, los impactos de la gran propiedad agrícola vuelven a entrar en el debate público. Quién y cómo accede a los recursos suele ser el centro de la disputa, más aun en casos como este en donde no hay un canon que compense los impactos de la concentración de estos recursos.

De esta manera, los biocombustibles presentan posibles ventajas y enormes retos que deben ser analizados con profundidad antes de promover a ciegas un negocio con implicaciones complejas y con alto impacto para el país. Al involucrar distintos ámbitos productivos, la promoción de biocombustibles es de carácter multisectorial. Sin embargo, actualmente no existe una autoridad nacional de biocombustibles que diseñe y marque el rumbo de la política al respecto, y la institucionalidad para la coordina-

ción entre las políticas sectoriales es todavía incipiente. Ante un tema tan serio y complejo, debe primar la transparencia en la toma de decisiones, y no se debe fomentar los biocombustibles de acuerdo únicamente a principios comerciales, como parece ser la tendencia.

Sin embargo, y de manera sumamente paradójica, el inicio del cronograma de mezclas ha generado serios problemas comerciales. Las refinerías locales han empezado a comprar diesel importado para cumplir con la mezcla obligatoria. Los precios más baratos del biodiesel importado sacan de competencia a los productores locales, quienes argumentan que el Estado debe intervenir por tratarse de competencia desleal, en tanto el biodiesel proveniente de países como Estados Unidos y Argentina se encuentra subsidiado por sus estados. En este contexto, es posible que los proyectos nacionales de biodiesel se paralicen, y que por ser más barato, el Perú vaya a consumir biodiesel importado.

Es imprescindible continuar y profundizar los estudios actuales sobre el tema en el Perú, y fomentar la mayor cantidad de debate público al respecto. En esta línea, la Sociedad Peruana de Derecho Ambiental, en el marco de la Iniciativa Promoviendo la Conservación en un Contexto Social (ACSC por sus siglas en inglés), ha elaborado este boletín de difusión que analiza las distintas implicancias involucradas en la promoción de los biocombustibles, y presenta las visiones de distintos expertos y funcionarios públicos recogidas en una mesa redonda llevada a cabo para discutir este tema. Asimismo, analizamos el tema en distintas escalas, global, nacional, regional y local, y examinamos con especial énfasis los casos de Malasia, la región San Martín y las plantaciones de palma aceitera.

Consideramos necesario que las políticas públicas relacionadas a la promoción de producción, comercialización y consumo de biocombustibles sean coherentes entre sí y con otras políticas; y creemos que debemos asegurarnos de que los beneficios de esta actividad sean mayores para el país que los posibles costos ambientales y sociales que estos pueden generar. Esperamos que la presente publicación contribuya en esa dirección.

PORCENTAJES DE MEZCLA Y CRONOGRAMAS DE BIOCOMBUSTIBLES EN EL PERÚ

% Biocombustible	% Combustible Fósil	Nombre	Fecha de obligatoriedad
2 % Biodiesel	98% Diesel 2	Diesel B2	1 de enero de 2009
5% Biodiesel	95% Diesel 2	Diesel B5	1 de enero de 2011
7,8% Etanol	92,2% Gasolina	Gasohol	1 de enero de 2010

Fuente: Reglamento para la Comercialización de Biocombustibles (D.S. N° 021-2007-EM).

OPORTUNIDADES, RETOS Y PERSPECTIVAS DE LA PROMOCIÓN DE BIOCOMBUSTIBLES EN EL PERÚ



Foto: Diego Coll

Participantes de la mesa redonda, encabezados por Manuel Pulgar-Vidal Otálora, Director Ejecutivo de la SPDA.

El 4 de julio de 2008 se llevó a cabo en el Hotel Boulevard de Miraflores la mesa redonda “Oportunidades, retos y perspectivas de la promoción de biocombustibles en el Perú”, convocada por la Iniciativa ACSC de la SPDA. La mesa tuvo como objetivo conocer las valoraciones y perspectivas sobre los biocombustibles que tienen distintos expertos, funcionarios públicos, ambientalistas y empresarios, en la línea de intercambiar ideas y discutir los posibles impactos de los biocombustibles en el Perú.

En esta edición presentamos los principales temas discutidos durante la mesa redonda, acompañados de

datos relevantes y enriquecidos por las intervenciones de los invitados a la reunión. Esta sistematización espera dar a conocer la complejidad inherente al tema de biocombustibles, y contribuir así a que su promoción en el Perú sea integral y responsable. En ese sentido, queremos expresar nuestro agradecimiento a todos los participantes de la mesa redonda por el valioso tiempo que prestaron para su realización y por sus acertadas intervenciones durante la discusión. Es preciso señalar que las intervenciones se produjeron a título personal y no representan necesariamente las posiciones de las instituciones a las que los participantes pertenecen.

Biodiesel

Palma Aceitera



Canola



Jatropha



Soya



Etanol

Caña de Azúcar



Maíz



Sorgo



Principales zonas de cultivos energéticos que se desarrollan en los territorios pertenecientes a la República del Perú.

¿DÓNDE, CÓMO Y PARA QUÉ BIOCOMBUSTIBLES?

Una primera conclusión de la mesa redonda fue que se deben evitar las generalizaciones excesivas al discutir sobre biocombustibles. Ante la falta de reflexión en profundidad, la desinformación en el debate público sobre este tema está conduciendo a la polarización entre aquellos que están a favor o en contra, sin que haya investigación seria y diálogo para una toma de decisiones integral.

Se tiene que diferenciar entre las implicancias que suponen el etanol por un lado, y el biodiesel por el otro. El etanol, que se mezcla con gasolina, se obtiene de plantaciones de caña de azúcar, principalmente en la costa norte, aunque estas plantaciones están comenzando en la Amazonía. Para obtener biodiesel, que se mezcla con el diesel 2, las posibles plantaciones en el Perú son la palma aceitera en la Amazonía, canola

en la sierra y jatropha o piñón blanco en la costa.

Pero las diferencias no se dan únicamente entre ambos biocombustibles, sino entre la conveniencia de qué insumos utilizar para la producción de cada uno de ellos. Entre los asistentes a la mesa redonda, el entusiasmo para el caso del biodiesel estuvo mucho más orientado a la producción de jatropha (piñón blanco) que de palma aceitera o canola. El aceite de piñón no puede utilizarse como aceite comestible, por ser tóxico, y su mercado sería exclusivamente el de biodiesel. En realidad, el piñón ha sido tradicionalmente una planta silvestre, y queda por comprobarse la efectividad de su domesticación. Aparentemente, es un cultivo resistente que requiere pocas cantidades de agua. Por otro lado, para el caso del etanol, la demanda en el Perú será cubierta con plantaciones de caña de azúcar y caña brava.

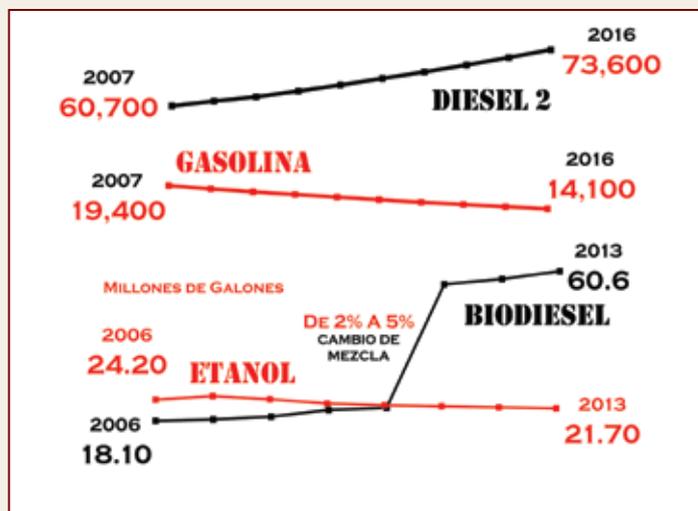
Más allá de la necesidad de diferenciar entre etanol, biodiesel y sus insumos, quedó claro además que las motivaciones para las críticas a los biocombustibles no necesariamente responden a criterios técnicos. Ante esto, es necesario deslindar por un lado los riesgos y ventajas que suponen los biocombustibles, y por el otro, las suspicacias que genera el inicio de grandes negocios en el Perú utilizando recursos naturales, más aun cuando esto implica la posibilidad de volver a un esquema de gran propiedad agrícola. La discusión sobre la extensión de la propiedad de la tierra ciertamente se ha empañado y ha dejado de lado por las implicancias políticas que tiene. Este es un punto que quedó en el tintero, y que debe ser discutido en mayor profundidad y sin prejuicios en futuras reuniones.

CONTRIBUCIONES A LA SOBERANÍA ENERGÉTICA

La promoción de los biocombustibles debe entenderse, en primer lugar, como un tema energético. Perú tiene el objetivo de dividir su matriz energética en tres fuentes para el 2011: petróleo (33%), gas (34%) y energías renovables (33%). No obstante, la contribución de los biocombustibles a reemplazar la demanda del petróleo será bastante limitada, y se requerirán otras energías renovables para cumplir con la meta de 33%. Además, el desarrollo de los biocombustibles en el Perú presenta una paradoja. Ante la perspectiva de que aumente la demanda por diesel y se reduzca la de gasolina, el Perú necesitará de mayor producción de biodiesel. Sin embargo, a la fecha el país está en mejores condiciones para la producción de etanol que de biodiesel.

PROYECCIÓN DE LA DEMANDA

BARRILES POR DÍA



El Perú está mejor preparado para la producción de etanol. Sin embargo, la tendencia es que habría mayor demanda de biodiesel.



Foto: Thomas Müller

LA ACCIDENTADA IMPLEMENTACIÓN DEL CRONOGRAMA DE MEZCLAS

Desde la aparición del Reglamento para la Comercialización de Biocombustibles (D.S. N° 021-2007-EM), ha existido gran incertidumbre en el país respecto a la posibilidad de que se cumpla con este cronograma, y de ser así, de que los porcentajes sean cubiertos con producción nacional, sin necesidad de importación.

Ante la reciente entrada en vigencia del cronograma de mezclas, el 1 de enero del 2009, con un 2% de biodiesel sobre el diesel, productores locales de biodiesel han expresado su malestar y elevado sus reclamos ante INDECOPI por considerar que los subsidios que reciben algunos lotes de biodiesel importado representan competencia desleal a la producción nacional. Al parecer, no se consideró una situación de este tipo al promover la inversión en la producción de materias primas y plantas procesadoras nacionales.

La competencia con biodiesel importado podría significar el fracaso de las inversiones realizadas, sobre todo para el caso de la jatropha, cultivo que no tiene uso alimenticio alternativo ya que es tóxico para el consumo humano, o para la higuera, empleada para aceites de avión.

En el caso del etanol, las plantaciones de caña de azúcar cuentan con un volumen suficiente para las necesidades requeridas para el mercado local, pero la producción nacional correría el mismo riesgo que el biodiesel con los subsidios de las importaciones si es que no mejora el escenario tributario que le permita ser competitivo en el mercado. Además, el etanol tiene una tasa de Impuesto Selectivo al Consumo (ISC) que varía en función al octanaje de las gasolinas, a diferencia del biodiesel que está exonerado. Si bien es difícil prever el escenario de inicio de mezclas de etanol en el 2010, todo parece indicar que el Perú está mejor preparado para este biocombustible que para el biodiesel.

Supuestamente, los biocombustibles tienen una combustión más limpia que la gasolina y el Diesel 2, lo que significa que su uso podría reducir las emisiones de gases de efecto invernadero del viejo y descuidado parque automotor peruano. Pero el efecto de estas emisiones no debe medirse solo por la combustión, sino también por todo lo que implica la producción de biocombustibles. Nuevamente, el impacto varía de acuerdo a los cultivos. Por ejemplo, los cultivos de caña de azúcar para etanol requieren de grandes cantidades de agua, un recurso escaso en la costa norte del Perú. Y para la producción de biodiesel, existen muchos temores por la posible deforestación de la amazonía como resultado de los monocultivos de palma aceitera.

Manuel Villavicencio, Representante Asistente de la FAO en Perú, afirmó que un tema por consolidar correspondía con la necesidad de asegurar la capacidad de nuestro país de poder diferenciar los bosques primarios de los secundarios o purmas.

La preocupación expresada por Villavicencio es central para el debate de biocombustibles en el Perú. A pesar de que ni el gobierno ni ningún empresario afirma que se tendrá que deforestar para producir biocombustibles, la evidencia de otros países es motivo de preocupación, sobre todo en el caso de la palma aceitera. Grandes extensiones de monocultivos de palma en Malasia e Indonesia, o en los vecinos Ecuador y Colombia han generado la deforestación y cambio de uso de suelos en gigantescas extensiones de territorio.

En un contexto en el que el cambio climático se presenta como una realidad ya prácticamente indiscutible, fomentar una actividad que generará deforestación aparece como una contradicción a los esfuerzos mundiales en torno a este complejo reto.

OPORTUNIDADES COMERCIALES Y DESARROLLO RURAL

José Robles, asesor del MEM, explicó que en términos de reducción de precios de los combustibles, los biocombustibles no van a ser una gran ayuda, ya que al tener una relación directa con los precios del petróleo, el biocombustible es prácticamente un *commodity*. Así, el hecho de mezclar diesel y gasolina con biocombustibles no supondrá un alivio en los precios del consumidor, pero la exportación de biocombustibles aparece como una interesante fuente de ganancias. Por ejemplo, el vecino país de Brasil es el mayor productor de etanol en el mundo, con una producción de 17 mil millones de litros de etanol entre el 2005 y el 2006, aunque la deforestación de áreas prístinas es un problema grave, así como las denunciadas prácticas de esclavitud en plantaciones.

Con el Acuerdo de Promoción Comercial o Tratado de Libre Comercio (TLC) firmado entre Perú y Estados Unidos, se van a suscitar diversos escenarios de importaciones y exportaciones de biocombustibles y sus materias primas, debido a la posibilidad de ingreso de productos que reciban subsidios, como es el caso de la Unión Europea y el ingreso de biodiesel subsidiado de Estados Unidos. Por otro lado, la disposición de China de apostar por los biocombustibles generará un importante mercado, más aun si se concreta el TLC con ese país.

Así, el futuro de los biocombustibles depende de que haya mercados para consumirlos. Con el cronograma de mezclas obligatorio para el Perú, se ha creado un mercado que ha incentivado la expansión de cultivos energéticos. Pero aparecen nuevas interrogantes, como por ejemplo: ¿por qué no teníamos antes una expansión acelerada en las plantaciones de palma, si el Perú es deficitario en aceites? La explicación de los empresarios es que aumentar la producción no supone necesariamente ganar puntos en el mercado, por los aceites baratos que el país importa de Ecuador, Colombia o incluso de Malasia. Pero el cronograma peruano de mezclas abre un nuevo mercado, que incentiva el aumento de la producción nacional y abre un nuevo mercado de importaciones de materias primas, como es el caso del biodiesel hasta el momento.

Para el caso de pequeños productores del Perú, el mecanismo es similar. Los biocombustibles presentan grandes oportunidades para que estos tengan a quién vender su producción de palma aceitera y caña de azúcar, o apuesten por nuevos cultivos como el piñón o la higuera. Al igual que con los grandes empresarios, el éxito de los cultivos energéticos para pequeños



Foto: Thomas Müller

Trabajador recolecta frutos en Tocache. El éxito de los cultivos energéticos depende que haya mercados para su comercialización.



Foto: Thomas Müller

La promoción de biocombustibles podría generar un importante desarrollo agroindustrial en diversas zonas rurales del país.

productores depende de que haya mercados para su comercialización. En este punto, es clave que las plantaciones industriales y las plantas procesadoras funcionen como centros de acopio de agricultores locales, pagándoles un precio justo por sus productos.

Sin embargo, en términos generales hay que preguntarse sobre la conveniencia de fomentar los cultivos energéticos en el país, antes que promover un desarrollo basado en la diversidad agrícola del Perú, incentivando la exportación de cultivos que no son tradicionalmente los que exporta el país.

BIOCOMBUSTIBLES Y SEGURIDAD ALIMENTARIA

Los biocombustibles han sido asociados con el aumento de los precios de los alimentos, tanto en el Perú como en el resto del mundo. La asociación entre biocombustibles y seguridad alimentaria debe ser abordada de manera muy cuidadosa, teniendo en cuenta sobre todo que el Perú es importador neto de alimentos y que los problemas de inflación tienen efectos políticos y sociales devastadores.

José Hernández (APPAB), reflejando la posición de varios empresarios, señaló que en la coyuntura actual, los biocombustibles tienen poco que ver con el aumento de los alimentos, y que esto se debe principalmente al exceso de demanda de gigantes en desarrollo como China y la India, y al aumento en el precio del petróleo.

En este punto, sin embargo, la información es contradictoria, lo que genera un ambiente de incertidumbre respecto a la real influencia de los biocombustibles en el incremento del precio de los alimentos. De acuerdo con el reciente reporte del Banco Mundial “Un apunte acerca de los crecientes precios de los alimentos”, dirigido por el economista Don Mitchell, entre 70% y 75% del incremento de precios de las materias primas alimentarias tiene como causa directa la producción de biocombustibles. En todo caso, resulta evidente que hay que ser cuidadosos frente a este tema.

BIOCOMBUSTIBLES: UNA NECESARIA COORDINACIÓN MULTISECTORIAL

Una política pública sobre biocombustibles involucra un complejo planeamiento multisectorial. ¿Qué tanta coordinación y claridad tenemos en el Perú respecto a este tema?

Existen tres estamentos diferentes en la administración pública para la producción y comercialización de biocombustibles. El Ministerio de Energía y Minas se encargaría de la comercialización y las características del producto final entregado al consumidor. El Ministerio de Producción asumiría la responsabilidad de promover las plantas de procesamiento que transformen los insumos que vienen desde el campo. El Ministerio de Agricultura se encargaría de gestionar lo relacionado a la producción agrícola de los insumos. Por otro lado, el recientemente creado Ministerio del Ambiente ha establecido tres

condiciones para la producción de biocombustibles en el Perú:

- Que no se talen bosques primarios
- Que no se utilicen tierras donde actualmente se están produciendo alimentos
- Que se utilice riego tecnificado

Una coordinación efectiva entre estos cuatro ministerios es clave para una promoción integral y responsable de los biocombustibles. Pero estas no son las únicas instituciones involucradas, sino que el tema le compete también al Ministerio de Economía y Finanzas (MEF), al Organismo Supervisor de la Inversión en Energía y Minería (OSINERGMIN), a la Agencia de Promoción de la Inversión Privada (PROINVERSIÓN), a la Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas (DEVIDA), al Fondo Nacional del Ambiente (FONAM), al Programa Sierra Exportadora, al Organismo de Formalización de la Propiedad Informal (COFOPRI), a la Agencia Peruana de Cooperación Internacional (APCI), al Centro de Planificación Estratégica (CEPLAN), a los Gobiernos Regionales, entre otros.

En la medida en que no está claro qué institución liderará la promoción de biocombustibles, quedan dudas sobre las coordinaciones que puedan realizar estas instituciones entre sí. Más aún, antes de desarrollar una política pública de biocombustibles, se requiere previamente definir varias otras políticas, como señaló Fernando Eguren, Presidente del Centro Peruano de Estudios Sociales (CEPES).

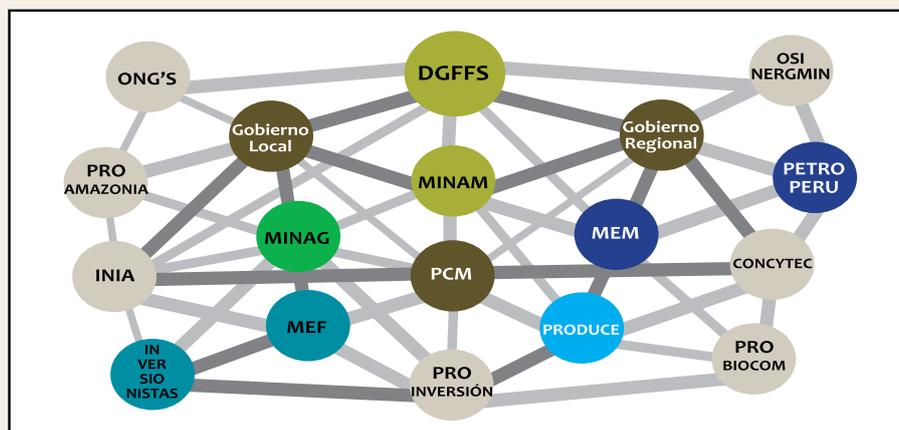
Ante la complejidad y variedad de los distintos impactos, Manuel Pulgar-Vidal, Director Ejecutivo de la Sociedad Peruana de Derecho Ambiental, propuso que sería conveniente aplicar una Evaluación Ambiental Estratégica para la promoción de biocombustibles, en la medida en

que se requiere una coordinación multisectorial y una evaluación integral de las potencialidades y desventajas que supone la promoción de biocombustibles.

De esta manera, quedó claro en la mesa redonda que la promoción de biocombustibles supone distintas implicancias económicas, energéticas, ambientales y sociales. El criterio comercial no puede ser el único para evaluar la conveniencia de los biocombustibles en el Perú. Hasta la fecha se han venido desarrollando políticas alrededor de los biocombustibles de forma muy desordenada, lo cual ha ocasionado una enorme incertidumbre entre los actores involucrados en este tema. El reto actual es entonces una mayor generación y difusión de conocimientos, así como una mejor coordinación entre los distintos sectores públicos y privados involucrados en la promoción y regulación del mercado de biocombustibles vigente desde ya.

Participantes de la mesa redonda:

Manuel Pulgar Vidal (SPDA), Milagros Sandoval (SPDA), Ulises Valdivia (Ex asesor de PETROPERU), Luis Paz (PRODUCE), José Calle (UNALM), Jean Velásquez (ITDG), Fernando Eguren (CEPES), Manuel Villavicencio (FAO-Perú), José Robles (Asesor MINEM), Juan Torres (ITDG), Juan Luis Dammert (SPDA), Martjin Veen (Asesor SNV Perú), José Carlos Silva (Universidad Autónoma de Barcelona), Octavio Pitaluga (Productos Bioenergéticos del Perú), Mario Pitaluga (Productos Bioenergéticos del Perú), Giannina Pastor (CEPES), Rocío García (Revenue Watch Institute), José Luís Capella (SPDA), Bruno Monteferrri (SPDA), Elisa Canziani (SPDA), Freddy Flores (APPAB), José Hernández (APPAB).



¿Está preparado el Perú para la compleja coordinación multisectorial que requieren los biocombustibles?

**ULISES VALDIVIA****Ex Asesor de PETROPERÚ**

“Las políticas, los conceptos y las decisiones deben ser orientadas desde el punto de vista de si es etanol o biodiesel, ya que cada uno tiene sus propias ventajas y desventajas”.

**OCTAVIO PITALUGA****PRODUCTOS BIOENERGÉTICOS DEL PERÚ**

“Debería estar prohibido sembrar cualquier cultivo para biocombustibles con agua de regadío. No deberíamos de satanizar el latifundio. Con muy poco recurso hídrico se puede ayudar inicialmente a instalar grandes extensiones de piñón que luego se mantienen con muy poca agua, que no sería suficiente para cultivos para consumo humano”.

LUIS PAZ**Asesor del PRODUCE**

“Según el Ministerio de Energía lo que se necesita para cubrir el déficit es diesel y lo que sobra es gasolina. Pero va a ser más factible que haya bastante producción de etanol pero no de biodiesel. Vamos a producir lo que no necesitamos y no vamos a poder producir lo que importamos”.

**FREDDY FLORES**

**Gerente General
ASOCIACIÓN PERUANA DE
PRODUCTORES DE AZÚCAR
Y BIOCMBUSTIBLES**

“Nosotros nos hemos puesto una serie de condiciones para las inversiones en etanol, como lo son no sustituir tierras agrícolas para hacer etanol, sino solo en tierras eriazas; realizar un estudio y desarrollar riego tecnificado previo a la inversión; implementar programas de responsabilidad social y, si hablamos de tamaños de inversión, evitar hablar de pequeños complejos productivos, ya que no podemos echarle cualquier cosa al motor de los peruanos”.

**MARTIJN VEEN**

**Asesor de NEGOCIOS
INCLUSIVOS SNV**

“En la amazonía, en 3 regiones existen tres millones de hectáreas degradadas, deforestadas, sin uso actual, o con uso marginal. Esas áreas no sirven para palma aceitera, que requiere buenos suelos y agua. Entonces, ¿para qué sirven esas áreas? Para jatropa, para higuera. Si son pequeños productores en búsqueda de una alternativa, esa es una oportunidad tremenda”.

**JOSÉ ROBLES**

**Asesor del MINISTERIO
DE ENERGÍA Y MINAS**

“No quisiéramos importar. Los productores nos dicen que para enero van a tener biodiesel, y esperamos que el etanol en su momento también esté listo”.

**FERNANDO EGUREN****Presidente de CEPES**

“Creo que por momentos es bueno que todavía no haya una política porque una política vinculada a biocombustibles, implica que se definan previamente políticas sobre temas ambientales, agricultura y alimentación, modelos de desarrollo económico, uso del espacio, etc.”.

**MANUEL PULGAR-VIDAL****Director Ejecutivo de la SPDA**

“Hay políticas como las de biocombustibles que se desarrollan de manera muy desordenada porque no tienen políticas que se le contrapongan”.

**JOSÉ HERNÁNDEZ****APPAB**

“El incremento del consumo y del poder adquisitivo en países emergentes como China, India y otros países asiáticos está presionando cada vez más la demanda por alimentos. Inclusive se están agotando sus reservas de granos. En consecuencia tenemos una mayor demanda y una oferta que se mantiene al mismo ritmo, y con exceso de demanda sabemos que los precios se incrementan. Acharcarle a los biocombustibles todo el tema de la inseguridad alimentaria que se está generando en el mundo es tomar solamente un factor dentro de la ecuación y tal vez un factor que tenga solamente un peso muy limitado”.

**MANUEL VILLAVICENCIO****Representante Asistente de la FAO en Perú.**

“La gran pregunta es si el país está en capacidad de diferenciar los bosques primarios de los secundarios o purmas. Sabemos por el proceso migratorio y por cómo se ha desarrollado la agricultura campesina en la Amazonía, que existen pequeñas extensiones de purmas, prácticamente atomizadas, pero con una elevadísima dispersión (se habla de siete millones de hectáreas deforestadas, de las cuales dos millones son supuestamente hábiles para cultivar palma aceitera). Lo que no se señala es que los dos millones de hectáreas no están concentradas en espacios en los que sea posible entregar concesiones, por ello cuando se habla de esta posibilidad implícitamente se estaría contemplando la necesidad de incorporar bosque primario”.

**JOSÉ LUIS CAPELLA****Director del Programa de Defensa del Interés Ciudadano de la SPDA**

“La posibilidad del Estado de monitorear que las tierras que se usen para monocultivos no sean provenientes de una deforestación inmediata es escasa. Así, vamos a presionar aquello que es más valioso para nosotros: la Amazonía, su biodiversidad (incluidas las Áreas Naturales Protegidas y los bosques primarios que deberían ser para manejo y conservación) y el potencial que tienen estos en términos de desarrollo a futuro”.

PALMA ACEITERA: gra

Uno de los principales cultivos potenciales para la producción de biodiesel es la palma africana (*Elaeis guineensis*) o palma aceitera. Esta especie exótica originaria del África es empleada desde hace miles de años como fuente de aceite, y actualmente es, después de la soya, el cultivo más importante para aceite vegetal a nivel mundial, con una producción de 28 millones de toneladas de aceite por año.

Para la producción de palma se opta preferentemente por amplias extensiones que cuenten con poca pendiente, para lograr una producción de aceite en cantidades significativas y disminuir los costos de instalación. Por lo general, las tierras que cumplen con estos requisitos son áreas de bosque tropical o en posesión de poblaciones indígenas o campesinas. La primera opción genera pérdida de biodiversidad, mientras que la segunda ocasiona conflictos e impactos sociales negativos.

En el Perú, como en otras partes del mundo, el desarrollo de la palma en plantaciones extensivas viene siendo cuestionado social, ecológica y económicamente. La palma ha venido promovándose como un importante cultivo para superar el déficit en la producción de aceite comestible en el país, y como una alternativa para la producción de biodiesel. Sin embargo, evidencias nacionales e internacionales muestran que los monocultivos de palma pueden estar asociados a deforestación y conflictos por la tierra.

La legislación nacional no parece compartir esta preocupación, y considera tan solo los elementos positivos de este cultivo. En el Perú (y el mundo) existen, a grandes rasgos, dos modelos de producción de palma: las iniciativas agroindustriales de gran escala, y la producción de pequeños productores asociados en varios casos, de la mano de proyectos de cooperación internacional y/o a través de la promoción de DEVIDA como fomento al desarrollo agrícola alternativo a la coca. Ambos modelos vienen teniendo resultados económicos importantes, y si se promueve de manera inclusiva y sostenible, la palma puede ser una importante vía para la superación de la pobreza.

El cultivo de la palma empleado de manera extensiva no requiere mucha mano de obra, pero sí terrenos y fertilizantes químicos. El uso de potentes herbicidas para evitar el crecimiento de hierbas indeseables sobre las palmas, así como pesticidas, ocasiona severos daños sobre la flora nativa, contamina los cursos de agua y daña la salud de las poblaciones aledañas gravemente. Además, las especies exóticas fuertes como esta, por lo general,



El principal monocultivo del Perú, Palmawasi, de Palmas del Espino,

terminan por conquistar nuevos territorios, pudiendo ocasionar fuertes e irreparables daños al ecosistema si es que no se estudian profundamente.

A pesar de estos peligros, aún no se definen ciertas especificaciones normativas sobre el cultivo de la palma, descuidando temas importantes como las medidas que se deben tomar al tratarse de una especie exótica: el control de la deforestación, los cambios de uso del suelo, los es-

Grandes oportunidades, grandes peligros



Foto: Thomas Müller

está ubicado en el distrito de Uchiza, Tocache, región de San Martín.

tudios de impacto ambiental para las plantaciones e instalaciones, el empleo de insumos químicos, su ingreso en el mercado de los bonos de carbono, entre otros. Estos temas, finalmente, son los que darán los lineamientos necesarios para que las plantaciones de palma, claramente incentivadas con la promoción de los biocombustibles y la demanda obligatoria de biodiesel, no queden con la gran interrogante de cómo se va a desarrollar sosteniblemente la palma en el Perú.

PROMOCIÓN DE LA PALMA ACEITERA EN EL PERÚ

El Decreto Supremo N° 015-2000-AG declaró “de interés nacional” la instalación de plantaciones de palma aceitera para promover el desarrollo sostenible y socioeconómico de la región amazónica y contribuir a la recuperación de suelos deforestados por la agricultura migratoria y por el desarrollo de actividades ilícitas, en áreas con capacidad de uso mayor para el establecimiento de esta especie.

Por su parte el “Plan Nacional de Desarrollo de Palma Aceitera, Perú 2000-2010”, del MINAG, indica que “El terreno a preparar puede ser bosque virgen, bosque secundario o purma, o un pastizal antiguo”. Desde el punto de vista agrícola y comercial, no habría problemas en deforestar bosque virgen para sembrar palma, según este plan.

El reciente decreto legislativo 1090, la nueva Ley Forestal y de Fauna Silvestre, saca del ámbito forestal la tierra cuya capacidad de uso mayor sea de producción forestal, así como las plantaciones forestales, y deja la tierra cuya capacidad de uso mayor sea de protección forestal. De esta manera se abren las puertas para los cambios de uso forestales a agrarios, como es el caso de la palma. La ley además promueve la forestación y reforestación en la amazonía con plantaciones de palma aceitera, palmito, castaña, caucho, bambú, caña brava, entre otros.

DATOS RELEVANTES

- ✘ Debido a su calidad y versatilidad, la palma aceitera tiene una producción por hectárea más alta que cualquier otra semilla oleaginosa como la soya, el girasol o el piñón.
- ✘ Debido a sus requerimientos básicos de clima y suelo, la palma se adaptó con éxito a las condiciones climáticas existentes en gran parte del territorio amazónico nacional, desde su introducción en la década del 60.
- ✘ Las plantaciones de palma se establecen como perennes, no anuales, y tienen una vida útil de 25 a 30 años, considerando un período de desarrollo de dos años en los que no producen.
- ✘ Más del 73% de las plantaciones en el Perú se encuentran en el departamento de San Martín, donde la palma se promueve como cultivo alternativo a la hoja de coca ilegal y como resultado del proceso de colonización que propició la Carretera Marginal.

LA REGIÓN SAN MARTÍN y los monocultivos de palma aceitera

El análisis de la situación y perspectivas de los biocombustibles en el departamento de San Martín, muestra diferentes escenarios posibles para el desarrollo de esta actividad, que corresponden a distintas visiones de desarrollo no solo entre actores económicos, sino también entre niveles y oficinas del gobierno. Estas diferencias tienen a su vez correlato en los abismos existentes entre la dinámica de pequeña agricultura migratoria y el avance agigantado de la empresa privada en la región. Lo más impresionante es, sin embargo, la escasa presencia efectiva del Estado en amplias zonas del territorio, lo que ocasiona que la protección de la biodiversidad sea sumamente débil.

San Martín posee todavía grandes extensiones de bosques tropicales y áreas naturales protegidas por el Estado como el Parque Nacional Cordillera Azul, el Bosque de Protección Alto Mayo, el Parque Nacional Río Abiseo y el área de conservación regional Cordillera

Escalera, que podrían peligrar ante el aumento desregulado de actividades humanas. Las principales causas de deforestación vienen de la presión generada por el avance de la agricultura migratoria, la tala ilegal, los cultivos ilegales de coca, el tráfico de tierras, y también la expansión de agricultura industrial, que tiene ahora en el mercado de los biocombustibles un poderoso incentivo.

San Martín encabeza la lista de regiones más deforestadas del país, lo cual representa una gran oportunidad para los cultivos energéticos en zonas eriazas. La aparición del mercado de biocombustibles ha supuesto un incremento en los cultivos de palma aceitera y jatropha para biodiesel, y caña de azúcar para etanol.

En declaraciones a la prensa (Diario El Peruano 25/02/08), el Presidente Regional César Villanueva manifestó su deseo de convertir a San Martín en “la capital de los biocombustibles en el país”. Sin embargo, Villanueva no



Foto: Thomas Müller

El aceite de palma puede usarse para producir una serie de productos comerciales como lo son aceite comestible, cosméticos o biodiesel.



Recolector de palma con herramienta de trabajo dirigiéndose a zona de extracción. Palmawasi, distrito de Uchiza, Tocache.

está dispuesto a permitir que este impulso genere mayor deforestación en su promocionada “Región Verde” sino que expresa preocupaciones ambientales y voluntad de orientar el desarrollo de su región de manera sostenible. La estrategia es promover los cultivos energéticos en zonas deforestadas, principalmente a través de cultivos de piñón e higuerilla (que, por sus características agronómicas, son indicados para zonas deforestadas y degradadas), articulando a pequeños productores con plantas procesadoras orientadas a garantizar la soberanía energética regional.

En esta línea, el GORESAM a través de la Ordenanza Regional N° 027-2008-GRSM-CR ha declarado “de interés regional y de necesidad pública el desarrollo de la actividad bioenergética de la Región San Martín”, y ha creado el “Programa de Biocombustibles de la Región San Martín - PROBIOSAM”, para cumplir con el rol promotor del desarrollo del mercado agroenergético. De esta manera, la región ha emprendido acciones concretas para promocionar los biocombustibles, con el objetivo además de lograr soberanía energética regional.

Así, el GORESAM apuesta por un modelo de promoción de biocombustibles alternativo al modelo que más ha avanzado en esta línea en San Martín: los monocultivos industriales de palma aceitera, principalmente del Grupo Romero, que a su vez han generado encadenamientos con pequeños productores. Por diversos motivos, que incluyen controversias entre la empresa y el GORESAM por supuestos impactos ambientales y sociales negativos de la palma, la promoción oficial de los biocombustibles va por un camino separado al de su más acelerado avance hasta la fecha.

EL ÉXITO EMPRESARIAL A CONTRACORRIENTE: EL CASO DE PALMAWASI

San Martín es la región del Perú donde se produce la mayor cantidad de palma, y de lejos el principal productor de la región es la empresa del Grupo Romero Palmas e Industrias del Espino. Esta empresa empezó operaciones a fines de la década de 1970 en su predio llamado Palmawasi, en el distrito de Uchiza, provincia de Tocache, en el Alto Huallaga.

ZONIFICACIÓN ECONÓMICA ECOLÓGICA

ZONIFICACIÓN	HECTÁREAS	PORCENTAJE
Zonas productivas	770 224	14,87 %
Zonas de Protección y conservación ecológica	3 346 287	64,60 %
Zonas de recuperación	1 055 579	20,38 %
Zonas de vocación urbano e industrial	7 531	0,15 %
TOTAL	5 179 642	100,00 %



Monocultivo de palma aceitera en Palmawasi. La mayoría de trabajadores de este predio privado provienen de la sierra del Perú.

A pesar de las precarias condiciones para hacer empresa por lo remoto de la zona y la violencia desatada por la subversión y el narcotráfico hacia fines de los años ochenta, Palmas del Espino se ha posicionado como la principal empresa de aceite de palma en el Perú. La elección de la zona se debió a su clima y tipos de suelo.

Más de diez mil hectáreas de altas palmeras, regimentadas en bloques cuadrados articulados por trochas carrozables, configuran un espectáculo visual impresionante: el monocultivo de palma aceitera más grande y mejor cuidado del Perú. Desde el aire, la vista hace pensar en un damero o tablero de ajedrez; como una urbanización celosamente planificada, pero en vez de casas hay líneas y líneas de palma africana. Además de la producción agrícola, en Palmawasi hay una planta extractora de aceite, una planta refinadora, y dos recientes plantas energéticas: una de biogás y otra de biodiesel. La operación industrial está a cargo de Industrias del Espino, que se abastece con las semillas cosechadas por Palmas del Espino y por pequeños productores locales.

La planta de biogás emplea los efluentes producidos por las otras plantas y por los servicios higiénicos de Palmawasi para producir biogás, que se utiliza en abastecer parte de la demanda energética de la planta de aceite. Esta operación supone alrededor de 110 mil galones al año de ahorro de petróleo, equivalente a 350 mil dólares al año. Gracias a este

ahorro de energía y emisiones, la empresa ha accedido a una compensación de Naciones Unidas bajo la figura de Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL), por lo cual recibirá aproximadamente 400 mil euros al año. Así, la planta de biogás, que representó una inversión de aproximadamente un millón trescientos mil dólares, habrá recuperado este monto en tan solo dos años gracias al ahorro en petróleo y a la compensación recibida a través del MDL.

La planta de biodiesel, que ha representado una inversión aproximada de 10 millones de dólares, es a la fecha la única existente en la región, y cuenta con una capacidad de producción de 150 toneladas de biodiesel al día, es decir, aproximadamente cinco camiones cisterna. La planta empezó a operar el 15 de octubre de 2008, y la producción actual se ha venido almacenando en los tanques con el objetivo de satisfacer la demanda interna obligatoria iniciada en enero de 2009. El aceite que se procesa se obtiene de la planta de aceite, que se encuentra a su lado, y tiene la ventaja además de tener la plantación alrededor, lo que eleva la calidad del producto por ser más fresco. No toda la producción de aceite está destinada a biodiesel: la mayor parte es para aceite comestible y cosméticos. Posiblemente, en el futuro se deba importar aceite para satisfacer la demanda de biodiesel.

Palmawasi es una isla en el medio de un territorio remoto, no tanto por lo

**“LOS IMPACTOS
AMBIENTALES
Y SOCIALES DE
LOS CULTIVOS
ENERGÉTICOS SON
LOS MISMOS QUE
EN CUALQUIER
MONOCULTIVO”**



Foto: Thomas Müller

Foto: Thomas Müller

Ingreso a predios pertenecientes a la empresa “Palmas de Shanusi”, de propiedad del Grupo Romero. El acceso a la zona es restringido.

alejado sino por lo inaccesible de la zona. El tramo de la Marginal de la Selva entre Tingo María y Bellavista es una troza carrozable en pésimo estado, que empeora con cada temporada de lluvias. Los productos de Palmawasi salen hacia Lima vía Huanuco-La Oroya, y hacia Tarapoto por la Marginal. Este último viaje le toma a los camiones de tres a cuatro días de camino, en un trayecto que no supera los 400 kilómetros.

Los trabajadores de Palmawasi son contratados en su gran mayoría en zonas de la sierra. Ejecutivos de la empresa explican que los trabajadores de Tocache no son tan productivos como los de Cajamarca o Huánuco. Así, la empresa sería un perfecto enclave si no fuera porque genera una importante dinámica de mercado al funcionar como compradores de semilla de palma a pequeños productores. La palma, junto al cacao, es el cultivo con potencial más interesante de la zona, y numerosos productores agrupados en la Asociación Central de Palmicultores de Tocache (ACEPAT) tienen en Palmawasi un mercado al cual venderles su producto. Asimismo, en las inmediaciones de Tocache, la desaparecida empresa estatal ENDEPALMA viene siendo reflatada por sus antiguos trabajadores en alianza con iniciativas de Naciones Unidas, lo que termina de configurar una dinámica productiva importante alrededor de la palma en el Alto Huallaga.

El caso de Palmawasi es el de una de las principales empresas que ha entrado en el negocio de los biocombustibles, pero su producción no es exclusivamente para ese fin. Los impactos ambientales y sociales de los

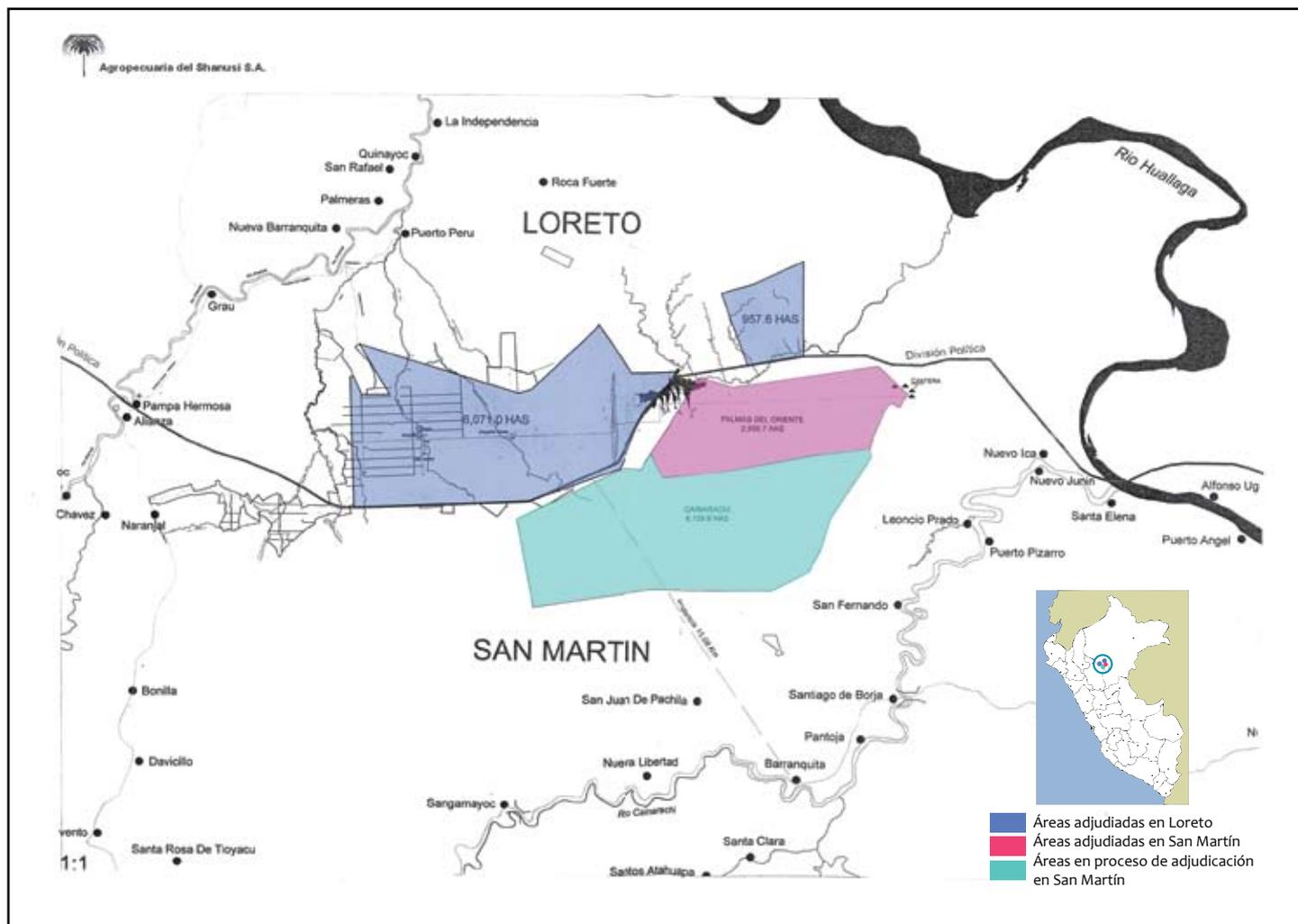
cultivos energéticos son los mismos que los de cualquier monocultivo. Los cultivos energéticos, a no ser que se reduzca la oferta de alimentos, necesitarán de nuevas tierras para satisfacer la demanda del nuevo mercado, y si esto se produce de manera acelerada y desregulada, la presión en los ecosistemas será muy grande.

LOS INICIOS DE UN PROYECTO SIMILAR EN EL SIGLO XXI: EL “MAL MENOR” DE PALMAS DEL SHANUSI

Al otro lado de la región San Martín, cruzando la Cordillera Escalera en dirección a Yurimaguas, se encuentra el valle de los ríos Caynarachi y Shanusi, en el Bajo Huallaga. En esta zona fronteriza entre San Martín y Loreto, el Grupo Romero ha empezado otro proyecto de monocultivo de palma aceitera que pretende emular al ya desarrollado Palmas del Espino. Esta nueva zona no tiene el carácter remoto del Alto Huallaga, más aun ahora que la carretera entre Tarapoto y Yurimaguas está prácticamente terminada, y la zona se ha dinamizado rápidamente.

En el año 2006, el Grupo Romero, a través de su empresa Agropecuaria del Shanusi le compró al Ministerio de Agricultura, específicamente a la Dirección Regional Agraria de Loreto, 7029 hectáreas para el desarrollo de su proyecto Palmas del Shanusi, luego de presentar un expediente técnico para “Cambio de Uso de Tierras de Aptitud Agropecuaria con Cobertura Boscosa en Selva”. El precio pagado por hectárea, establecido por el Consejo Nacional de Tasaciones (CONATA), fue de 17.90 soles, precio sumamente bajo para ser un área con cobertura boscosa y potencial maderero.

PREDIOS PARA PROYECTO DE PALMA EN EL VALLE DE LOS RÍOS CAYNARACHI Y SHANUSI



Fuente: Agropecuaria del Shanusi S.A.

En el territorio en cuestión, había una disputa por el límite departamental entre San Martín y Loreto, tal es así que esa zona ha sido clasificada en la Macro Zonificación Ecológica Económica de la Región San Martín (2005) bajo la categoría de “Zona para potencial maderero excelente a muy bueno asociado con cultivo permanente con limitación por pendiente”. No obstante, legalmente Palmas del Shanusi pertenece a Loreto. Sin embargo, los predios aledaños de “Palmas del Oriente” (ya comprado, de 3 mil hectáreas) y el de “Palmas del Caynarachi” (6128.4 hectáreas en trámite), pertenecen a San Martín, y su compra por el Grupo Romero ha supuesto conflictos con la población aledaña del distrito de Barranquita.

En marzo de 2007 se expidió la Resolución Ministerial N° 255-2007-AG, mediante la cual se incorpora al dominio del Estado, en particular al del MINAG, el predio “Palmas del Oriente”, ubicado en Barranquita.

**“DE POR SI
ES CONFLICTIVA
LA COMPRA-VENTA
DE GRANDES
EXTENSIONES
DE TERRENO EN
LA AMAZONÍA”**

Ante la oposición de la población a la presencia de la empresa en la zona, el alcalde César Soria del Partido Nacionalista, se movilizó ante diversas autoridades para impedir la firma del contrato de compra-venta que se deriva de la mencionada resolución. Frente a la inexistencia de presuntas irregularidades en la adjudicación de tierras, el GORESAM le dio instrucciones al Director Regional de Agricultura (DRA) para que no firme la compraventa. Sin embargo, por presiones del Ministerio de Agricultura y de la empresa, que incluso le entabló un proceso judicial a Jorge Vera (Director de la DRA) por la demora en la suscripción del contrato, este terminó firmándose el 27 de marzo de 2008. Así, los pobladores de Barranquita y las autoridades locales y regionales no lograron detener el proyecto.

Posteriormente a la firma del contrato, el 8 de mayo de 2008, el alcalde de Barranquita,



Foto: Thomas Müller

Grandes cantidades de madera se extraen diariamente de los bosques para las nuevas plantaciones de palma aceitera.

César Soria, denunció al Grupo Romero ante el director de la oficina del INRENA en San Martín por deforestación y ante el Director Regional del Ministerio de Transportes y Comunicaciones “por la construcción ilegal de una carretera dentro de bosque primario”, por lo cual solicitó la clausura de dicha vía. Finalmente, pidió el pronunciamiento del GORESAM sobre el tema, así como que se precisen los límites entre San Martín y Loreto. Si bien el contrato ya está firmado y las operaciones de la empresa ya se iniciaron, continúan las tensiones respecto al destino del predio “Palmas del Caynarachi”, que es aldeaño y duplica en tamaño al de “Palmas del Oriente”.

El caso de Barranquita muestra una serie de variables ilustrativas para comprender nuevos tipos de conflictos socioambientales que se pueden incrementar con los biocombustibles y otras políticas del actual gobierno basadas en la promoción de monocultivos en la amazonía. Para empezar, es de por sí conflictiva la compraventa de grandes extensiones de terreno: si ya fueron deforestados, implican la existencia de colonos, y si es bosque primario, implica un atentado contra la naturaleza. En el caso en cuestión, tenemos una mezcla

de ambas. El bosque de producción permanente reducido era un bosque primario que había sido intervenido de manera selectiva, es decir, no se trataba de zonas eriazas ni purmas sino de un bosque que proveía servicios ambientales, lo cual cuestiona la pertinencia de talar el bosque para sembrar palma aceitera¹.

La mayor parte de conflictos socioambientales en el país cobra notoriedad cuando los pobladores realizan acciones contenciosas como la toma de municipios, bloqueo de carreteras, secuestro de funcionarios, etc., y estas son registradas por los medios de comunicación. En el caso de Barranquita el pueblo está a una hora de camino de la carretera, en la vía de una trocha cuyo bloqueo pasaría desapercibido, y no tenía sentido tomar un municipio que apoya a la población en su reclamo. En marzo del 2007, sin embargo, agricultores de la zona encontraron a un técnico de la zona y a un funcionario de COFOPRI en el campo y los tomaron como rehenes por cuatro días. Si bien esto no generó la reacción de la opinión pública, por ese caso se encuentran hoy procesados el alcalde, el teniente alcalde, el sacerdote local, dos dirigentes agricultores y dos regidores.

¹ Los pobladores de la zona hacen referencia indefectible a que se trata de “bosque primario”.



Foto: Thomas Müller

Lo que antes era bosque es hoy una trocha de acceso al monocultivo. La fauna y la flora son los principales afectados por la deforestación.

La movilización social en Barranquita ha sido alentada en buena medida por los representantes de la Iglesia. La coordinadora de la Mesa de Concertación para la Lucha Contra la Pobreza del distrito, hermana Luz Guillén, ha sido firme en denunciar las supuestas irregularidades y exigir respeto a los derechos de los agricultores pobres del distrito que puedan verse afectados. De acuerdo con su visión, la política en Barranquita es participativa y el alcalde es un ejecutor de los acuerdos populares. Por su parte, el padre italiano Mario Bartolini tiene gran influencia en la moral del distrito, y alienta una visión de desarrollo “desde abajo” para Barranquita.

Si bien las principales objeciones al proyecto de palma responden a consideraciones ambientales, es discutible hasta qué punto esta es la motivación real para la movilización. La deforestación ya es una realidad en la zona, básicamente por el avance de la agricultura migratoria. Que haya deforestación no parece ser la

preocupación central, sino quién la realiza y para provecho de qué intereses: los de la población local o los de una empresa ajena a la zona. Es sintomática la interpretación de los hechos que hacen los funcionarios de Palmas del Shanusi, quienes argumentan que con la reactivación de la zona, todos los bosques están destinados a convertirse en pastizales, por lo que la plantación que hará el Grupo Romero con palma aceitera supone el “mal menor” en términos ambientales.

En el conflicto entre los pobladores de Barranquita y el Grupo Romero encontramos múltiples versiones contradictorias entre sí respecto a los supuestos abusos de la empresa. A pesar de que la determinación de algunos detalles requiere mayor investigación, en líneas generales queda claro que el inicio del proyecto en la zona no se ha caracterizado por su respeto al medio ambiente ni a los pobladores locales. El poder de la empresa se ha manifestado en la consecución de sus objetivos de

adjudicación de predios e inicio de actividades. Este poder ha sido desproporcionado respecto a las posibilidades de movilización y agencia de los pobladores afectados. En este contexto, la capacidad del Estado para ejercer su rol de árbitro, velar por los recursos naturales y por el bienestar de la población ha sido sumamente débil en términos prácticos.

HACIA POLÍTICAS PÚBLICAS QUE FACILITEN EL DESARROLLO SIN DAÑAR EL MEDIO AMBIENTE

Este rápido relato de los elementos involucrados en la instalación de proyectos de palma aceitera. Sin embargo, creemos que de este se puede visualizar la complejidad que suponen nuevos monocultivos en la amazonía, y los inmensos impactos ambientales que acarrearán las dinámicas de desarrollo. El desarrollo no es, sin embargo, un concepto unívoco, sino que las transformaciones del entorno natural para el aprovechamiento humano pueden seguir distintos modelos y beneficiar a diferentes grupos sociales.

Luego de un proceso largo de estancamiento y después de haber soportado un ambiente violentista hacia fines de los ochenta, San Martín se encuentra hoy en franco proceso de desarrollo. Sin embargo,

aún necesita superar problemas relacionados con escasa tecnificación, insuficiente infraestructura vial de integración, infraestructura de riego y mejoramiento de servicios. Más aún, el diseño institucional expresado en el proceso de descentralización es aún confuso en sus aplicaciones prácticas, como demuestran los desfases entre la voluntad de las autoridades de carácter nacional, regional y local en estos temas.

Un desarrollo económico desordenado, desregulado y sin presencia estatal efectiva en la amazonía, por más inversiones que traiga, será negativo para el país en el largo plazo. La inexistencia de una política nacional de promoción de los biocombustibles, que esté vinculada a políticas forestales coherentes, representa un peligroso camino hacia el incumplimiento del Estado en regular los posibles impactos negativos de esta actividad económica. El desafío pendiente sigue siendo entonces la implementación de políticas públicas que apunten a la sostenibilidad, es decir, a promover el desarrollo sin generar daños al medio ambiente, y en este caso, sin destruir los bosques amazónicos. Esto supone necesariamente la regulación de las actividades de grandes empresas, y una coordinación más efectiva entre los objetivos locales, regionales y nacionales.



Foto: Thomas Müller

Vivero de palma del Grupo Romero. Empresa y pobladores de Barranquita han tenido diversos conflictos por supuestos abusos de la empresa.



Miles de hectáreas de bosques primarios se pierden anualmente para ser reemplazados por cultivos de palma aceitera en el Estado de Sarawak,

Biocombustibles en perspectiva global: EL CASO DE MALASIA

Boom de la producción de palma aceitera genera destrucción de bosques, agricultores pobres, comunidades desplazadas y conflictos sociales en Malasia

El estado de Sarawak, en Malasia, fue el foco de atención del movimiento mundial de protección de bosques entre

fin de los ochenta y mediados de los noventa, cuando los penan y otras comunidades indígenas bloquearon los



Malasia, en la isla de Borneo. Los daños e impactos en el ecosistema de Sarawak son evidentes y posiblemente irreversibles.

caminos de los madereros para detener la destrucción de sus bosques, y llamaron a la comunidad internacional a defender su causa. El Parlamento Europeo respondió con distintas resoluciones, pidiéndole a Malasia que detenga la tala destructiva y las violaciones a los derechos humanos en contra de sus comunidades indígenas. Sin embargo, Europa permaneció lista para consumir la madera de Malasia, sin importar la manera en que esta es producida. Actualmente, con comunidades empobrecidas, recursos

maderables sobreexplotados y con grandes bosques destruidos, Sarawak -al igual que el resto de Malasia-, se ha

“EN MALASIA, LOS QUE ANTES ESTUVIERON EN LA INDUSTRIA DE MADERERA HOY ESTÁN EN LA INDUSTRIA DE PALMA”

embarcado en la promoción de grandes plantaciones industriales de palma aceitera. Los actores involucrados en este negocio son, en muchos casos, los mismos grupos

Foto: Peter Brosius



El acelerado avance de la palma aceitera en Malasia supone el reemplazo de bosques por monocultivos.

económicos madereros que incentivaron el proceso de deforestación. Sobre este tema, Peter Brosius, miembro de ACSC y director del *Center for Integrative Conservation Research* de la Universidad de Georgia, considera que *“La industria de aceite de palma es inteligente. Se trata de los mismos personajes que estuvieron involucrados en la industria maderera y que ahora se han pasado a la de la palma. Muchas veces son las mismas compañías las que dicen que solo producen palma aceitera en zonas degradadas. Piden una concesión maderera, explotan, degradan el área y luego la convierten en una plantación para palma aceitera”*.

El caso de Malasia es un modelo extremo de una dinámica común en varios otros países: deforestación que ocasiona zonas degradadas, ideales para plantaciones industriales como la palma aceitera. En Malasia, sin embargo, lo notable es que son los mismos grupos económicos, en su mayoría corporaciones multinacionales, quienes hacen el circuito completo de deforestación-reforestación con palma. Así, Malasia ha pasado a ser, desde el 2007, el más grande productor mundial de aceite de palma puro para la exportación, y cuenta en la actualidad con más de cuatro millones de hectáreas de palma cultivada. Esto, por supuesto, le brinda importantes ingresos económicos, pero las consecuencias ambientales y sociales son terribles.

En los ochenta y noventa, la movilización de los penan no detuvo la extracción de madera en el país, y las resoluciones de la Unión Europea no tuvieron poder ante el incentivo más fuerte: la existencia de mercados dispuestos a comprar la producción. Hoy en día, además de los usos tradicionales que se le puede dar a la palma aceitera (aceite comestible, grasas vegetales y cosméticos) existe el enorme incentivo de utilizar la producción para satisfacer la demanda de biodiesel. Mientras en Europa existen dudas respecto a la meta mínima de 10% de biocombustibles para el año 2020, aparecen otros mercados como China o India a donde se podrá destinar la producción.

En esta lógica perversa juega un papel decisivo el lobby de la palma aceitera de Malasia, articulado en la Asociación de Palma Aceitera. Este lobby, vinculado además a la internacional Mesa Redonda de Palma Aceitera Sostenible (RSPO por sus

“EL LOBBY DE LA PALMA ACEITERA VIAJA POR EUROPA PARA CONVENCER DE QUE LA PRODUCCIÓN EN MALASIA ES SOSTENIBLE”

siglas en inglés), viaja por Europa y otros mercados para convencer a tomadores de decisión, empresarios y consumidores, de que la palma aceitera de Malasia es “sostenible”, a pesar de todas las evidencias que demuestran lo contrario.

LA MESA REDONDA DE PALMA ACEITERA SOSTENIBLE

¿Conciencia ambiental o comercial?



La Mesa Redonda de Palma Aceitera Sostenible tiene entre sus miembros a Unilever y a organizaciones como WWF.

La Mesa Redonda de Palma Aceitera Sostenible (RSPO por sus siglas en inglés) fue fundada en el 2004 por la compañía británica de palma aceitera Aarhus United UK Ltd., la compañía sueca Karlshamns AB (hoy AAK, líder mundial en manufactura de derivados de grasas vegetales), la Asociación de Palma Aceitera de Malasia; el operador suizo de supermercados Migros, el gigante de cosméticos y alimentos holandés Unilever (Hellmann's, Rexona, Dove son solo algunos de sus productos) y World Wildlife Fund (WWF).

Como "miembros activos del directorio", la Mesa cuenta además con la participación de la compañía de plantaciones Golden Hope Plantations Berhad (Malasia); la compañía de aceites, grasas e ingredientes nutricionales Loders Crokiaan (Holanda); los comercializadores de aceites y grasas vegetales Pacific Rim Palm Oil Ltd. (con sede en Londres, Singapur y Jakarta); y la corporación internacional de cosméticos The Body Shop (Reino Unido).

Todas estas inmensas compañías dependen de la palma aceitera para el giro de sus negocios, y en esa línea promocionan su producción sostenible a través de la RSPO. Teniendo en cuenta esto, el nacimiento de la Mesa se justifica por las "presiones ambientales", que supone la expansión de la palma hacia áreas ecológicamente sensibles, en la medida en que la palma aceitera solo puede ser producida en áreas tropicales

de África, Asia y Sudamérica, y su objetivo es "promover la producción y el uso sostenible del aceite de palma mediante la cooperación dentro de la cadena productiva y el diálogo abierto con los actores involucrados".

A pesar de la retórica de sostenibilidad, no queda claro si se trata de sinceras consideraciones ambientales y sociales, o de una plataforma para que sus asociados se defiendan de las denuncias y cuestionamientos internacionales que han recibido las grandes empresas de palma, y que podrían traducirse en una posible pérdida de mercados. Además, es importante precisar que uno de los criterios para obtener la certificación de la RSPO es que las nuevas plantaciones posteriores a noviembre de 2005 no reemplacen bosques primarios o alguna otra área con alto valor para la conservación. Si bien esto es positivo, evidentemente favorece a países como Malasia e Indonesia, que ya deforestaron grandes áreas antes de esa fecha, y dejan sin opciones de certificación -felizmente para el medio ambiente- a plantaciones que nacen de recientes deforestaciones.

La pregunta de fondo respecto a este y otros espacios similares es si el objetivo es realmente garantizar sostenibilidad o tan solo aparentarla para asegurar mercados y consumidores.

“ LA PREGUNTA DE FONDO ES SI LA RSPO GARANTIZA LA SOSTENIBILIDAD O APARENTA ESTO PARA ASEGURAR MERCADOS ”

La Mesa tiene sede en Suiza y una oficina de enlace en Indonesia. Si desea mayor información visite: <http://www.rspo.org>

PUBLICACIONES RECIENTES



LÍNEA DE BASE BIOCOMBUSTIBLES EN LA AMAZONÍA PERUANA. SNV - SERVICIO HOLANDÉS DE COOPERACIÓN AL DESARROLLO / IIAP - INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LA AMAZONÍA PERUANA. ENERO 2008.

La publicación analiza el mercado de este sector emergente (sobre la base de la Ley de Promoción del Mercado de Biocombustibles) y el contexto general de los biocombustibles en el Perú, los cultivos promisorios para producir biocombustibles en la amazonía, las iniciativas existentes en San Martín, Loreto y Ucayali, y las oportunidades para implementar modelos de negocios inclusivos con biocombustibles en la amazonía peruana.

Para mayor información escribir a Martijn Veen: mveen@snvworld.org



MALAYSIAN PALM OIL- GREEN GOLD OR GREEN WASH? A COMMENTARY ON THE SUSTAINABILITY CLAIMS OF MALAYSIA'S PALM OIL LOBBY, WITH A SPECIAL FOCUS ON THE STATE OF SARAWAK. FRIENDS OF THE EARTH INTERNATIONAL. OCTUBRE 2008.

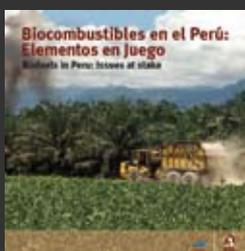
La red de organizaciones de base ambientales más grande del mundo, "Amigos de la Tierra Internacional" (Friends of the Earth Internacional- FoE), analiza a través de este informe la situación de la expansión de la palma aceitera en Malasia, con especial énfasis en el estado de Sarawak. El texto propone que el boom de la palma aceitera ha sido y sigue siendo ambiental y socialmente destructor, pero que sin embargo el lobby de la palma en ese país ha sido particularmente activo en promocionar su negocio como algo sostenible y responsable. En esa línea, el estudio presenta y cuestiona diferentes afirmaciones del Consejo de Palma Aceitera de Malasia (Malaysian Palm Oil Council- MPOC).

El estudio completo de FoE puede descargarse en: <http://www.foei.org/en/publications/pfds/malaysian-palm-oil-report>



ESTUDIO SOBRE LA SITUACIÓN DE LOS BIOCOMBUSTIBLES EN EL PERÚ. SOLUCIONES PRÁCTICAS – ITDG PARA OXFAM INTERNACIONAL. PAULA CASTRO, SUSANA SEVILLA Y JAVIER COELLO. JUNIO 2008.

Este estudio trata de resumir las investigaciones y debates realizados a la fecha, complementándolos con las visiones de actores estatales, de cooperación internacional, empresarios, productores agrícolas y consumidores. Los objetivos del estudio son entender los potenciales impactos de los biocombustibles en la vida de los más pobres, especialmente rurales; identificar las oportunidades y riesgos para los grupos más vulnerables, especialmente mujeres y pequeños productores; e identificar propuestas de políticas nacionales y regionales para la producción de los biocombustibles con una discusión sobre las implicancias de su aplicación entre la población rural más pobre.



BIOCOMBUSTIBLES EN EL PERÚ: ELEMENTOS EN JUEGO (DVD)

Este video presenta las perspectivas de diversos especialistas y autoridades, analiza las diferentes implicancias de la promoción de los biocombustibles en el Perú. El audiovisual es parte de la Iniciativa ACSC y puede visualizarse online en: <http://www.youtube.com/watch?v=xaEuxEmPVIs&feature=chann>



Foto: Juan Luis Dammert

Participantes del Taller “Criterios de Sostenibilidad para cultivos energéticos en el Perú” intercambiando ideas.

TALLER “CRITERIOS DE SOSTENIBILIDAD PARA CULTIVOS ENERGÉTICOS EN EL PERÚ”

El 18 de noviembre de 2008 en la ciudad de Lima, se realizó el taller “Criterios de sostenibilidad para cultivos energéticos en el Perú”, que fue convocado por el Ministerio de Agricultura. El taller tuvo como objetivo consensuar criterios de sostenibilidad de cultivos energéticos que puedan ser de utilidad para la formulación de políticas públicas de los sectores agricultura, ambiente y producción.

La ceremonia de inauguración del taller fue presidida por el Ministro de Agricultura, Carlos Leyton, quien invitó a la reflexión de los asistentes precisando que los criterios que se propusieran en torno al tema de los cultivos energéticos deben ser claros y deben contribuir, sobre todo, a la seguridad alimentaria, creando bienestar en la población. Durante el desarrollo del evento se discutieron experiencias de políticas aplicadas en otros países tales como Suiza, donde ya se cuenta con los criterios mínimos para la exoneración de impuestos a los biocombustibles y donde se han establecido criterios ambientales y sociales mínimos para la promoción de los biocombustibles. Se presentaron también los criterios de sostenibilidad de la Mesa Redonda de Biocombustibles Sostenibles (RSB) y

la tarjeta de sostenibilidad del Banco Interamericano de Desarrollo, entre otros criterios.

Sobre la base de estos ejemplos internacionales, los participantes del taller utilizaron las horas de la tarde para desarrollar criterios básicos de sostenibilidad para la promoción de biocombustibles. Grupos de la sociedad civil, empresarios, académicos y actores estatales propusieron criterios alrededor de cinco ejes: recursos naturales y ambiente, aspectos sociales, aspectos económicos, y tecnología e innovación.

Este Taller fue organizado por el Ministerio de Agricultura, el Ministerio del Ambiente, el Ministerio de Energía y Minas, el Ministerio de la Producción; el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Consorcio para el Desarrollo Sostenible de la Ecoregión Andina (CONDESAN), la Sociedad Peruana de Derecho Ambiental (SPDA), la World Wildlife Fund (WWF), la Fundación Suiza de Cooperación para el Desarrollo Técnico (SWISSCONTACT), el Servicio Holandés de Cooperación al Desarrollo (SNV) y Soluciones Practicas- ITDG.

BIOCOMBUSTIBLES EN EL PERÚ: ELEMENTOS EN JUEGO

Los biocombustibles son un tema polémico, ya que implican distintos trade-offs, objetivos que difícilmente pueden alcanzarse de manera simultánea y requieren la determinación de prioridades:

Suponen un nuevo mercado para la agricultura, pero podrían disputar terrenos y recursos para la producción de alimentos, lo cual incrementaría la inflación.



La instalación de grandes proyectos agroindustriales genera puestos de trabajo, pero podrían surgir conflictos sociales por la propiedad de la tierra y el acceso al agua.



Supuestamente los nuevos proyectos se harán en tierras eriazas, pero podrían acelerar la deforestación de la amazonía.



Son una alternativa a los hidrocarburos, pero no reemplazarán más del 7,8% de estos.

¿Cómo cree que el Perú debe abordar este complejo tema?

Cuestión de Perspectiva es una publicación de la Sociedad Peruana de Derecho Ambiental (SPDA) en el marco de la Iniciativa Promoviendo la Conservación en un Contexto Social (ACSC), gracias al apoyo de la Fundación MacArthur, en colaboración con el Global Institute of Sustainability de la Universidad Estatal de Arizona.

CONSEJO EDITORIAL Manuel Pulgar-Vidal, Pedro Solano, Jorge Caillaux **COORDINADORES DE PROYECTO** Juan Luis Dammert B., Bruno Monteferri, Elisa Canziani **EDICIÓN GENERAL** Luis Eduardo Cisneros, Thomas Müller **REDACCIÓN** Juan Luis Dammert B., Elisa Canziani **DISEÑO GRÁFICO** Pilar Elías **INFOGRAFÍAS** Diego Rey de Castro **AGRADECIMIENTOS** Isabel Calle, Jessica Untama-SPDA, Diego Dourojeanni, Martijn Veen-SNV, Peter Brosius- CICR, Javier Coello- ITDG, Roxana Orrego-MINAG, Amazónicos por la Amazonía- AMPA, Mattias Klum, Luz Guillén.

Si desea comunicarse con nosotros escribanos a jdammert@spda.org.pe o ingrese a: www.spda.org.pe / www.tradeoffs.org